

A MODO DE PRESENTACIÓN

Este número de Papers ha sido «tomado» por las mujeres. Los hombres que habitualmente leen Papers van a desconocer su revista tradicionalmente teórica y académicamente descriptiva. No obstante, existe la esperanza y la casi seguridad de que las mujeres, en cambio, se reconocerán a sí mismas, en un apretado conjunto de artículos que pretenden reflejar una realidad existente, escasamente analizada y menos sistematizada por los medios académicos.

Se debe reconocer que la intención, cuando un grupo de mujeres nos propusimos convertirnos en editoras de nuestros propios problemas, fue muy distinta. Se trató de mantener la línea académica de Papers. Se intentó reunir material teórico suficiente para la edición, que se refiriera concretamente a la situación de la mujer en España y a algunas experiencias de otros países. Pero, si bien se encontró gran cantidad de material extranjero, sobre todo en lo que se refiere al análisis teórico de las dimensiones de la opresión de la mujer y a las distintas corrientes feministas que provienen precisamente de las varias interpretaciones sobre su situación, el movimiento en España es aún muy reciente y faltan estudios sistemáticos.

El tema de la mujer, sus características, su situación, su historia, los mecanismos de su opresión, es un tema que, si bien tiene muchos antecedentes, nunca ha sido estudiado por los medios académicos. Por ello hay poco material, y muy poca investigación, quizás porque quienes han hecho ciencia e investigación, en general, son hombres, los cuales son parte comprometida cuando se trata de analizar la situación de la mujer.

En verdad, ésta es una realidad que no sólo afecta a las mujeres. Los grupos intelectuales, hasta hace muy poco tiempo, eran sólo portavoces de los sectores privilegiados de la sociedad. De modo que ni la historia, ni la literatura, ni la sociología, es decir, ninguna rama del saber social se ha preocupado de reflejar en su trabajo los problemas de los grupos marginados y oprimidos. Sólo cuando éstos logran organizarse, transformándose en movimientos reivindicativos y de protesta, haciendo oír su voz, es cuando los científicos sociales comienzan a recoger antecedentes que posibiliten la interpretación de los problemas en cuestión. Cuanto se ha escrito sobre la mujer en tiempos pasados coincidió, precisamente, con la movilización de las mujeres en demanda de iguales derechos.

A partir de los años sesenta se vive un nuevo resurgir del feminismo en los países capitalistas desarrollados, con una fuerza tal que ha repercutido no sólo en la situación política y económica, sino también en los centros académicos y de investigación. Este fenómeno aparece inicialmente en Estados Unidos, en los países anglosajones y en el Norte de Europa, pero se ha extendido rápidamente hacia otros países como España y el denominado Tercer Mundo. Así vemos como en las principales ciudades españolas comienzan a aparecer distintos grupos feministas. Simultáneamente, aunque con mayor lentitud, se organizan algunos centros de estudios de la mujer, aparecen numerosos artículos en la prensa y algunas revistas feministas. También, los medios intelectuales, especialmente en el área de las ciencias sociales, se preocupan por reflejar la problemática elaborada por los movimientos feministas. Es así como el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona ha decidido dedicar un número monográfico de Papers al tema de la mujer.

Aunque parezca paradójico, lo primero que debe enfrentar un movimiento social que quiere luchar contra su opresión es la constatación de la existencia de esta opresión. En el caso de las mujeres esto es aún más importante pues merced a complejos fenómenos culturales y, especialmente, por la relación que ellas tienen con quienes las discriminan, los hombres (situación que quizás es única entre los grupos discriminados), el tomar conciencia de la propia opresión es un paso muy difícil. Por ello, los primeros escritos, los primeros estudios que aparecen, pretenden desenmascarar la existencia de este fenómeno de opresión. Hasta que esta denuncia se convierte en un tema que comienza a ser tratado con mayor objetividad y distancia, pasa cierto tiempo. Si se leen los escritos de las mujeres de las organizaciones feministas, ellos están marcados por un profundo grito de protesta, quizás no muy racional, quizás no muy científico, pero que corresponden a sus experiencias inmediatas.

Esta etapa necesaria e importante en la creación del movimiento fe-

ministra debiera ser sólo el principio. También se deben conocer los mecanismos específicos a través de los cuales la mujer es oprimida, las diferencias entre mujeres de los distintos grupos sociales y de los diferentes países, y, sobre todo las mujeres debemos recuperar nuestra historia omitida. Para ello hace falta un mayor esfuerzo de investigación. La falta de tradición de estudios sociales sobre el tema, la falta de material acumulado hará que los primeros estudios que se hagan sean descripciones parciales y limitadas. Pero, por algún punto se ha de comenzar.

Fue así como se decidió cambiar el enfoque inicial y publicar en este número una serie de trabajos hechos por mujeres, en algunos casos del movimiento; en otros, por alumnas de la Universidad. Sin pretensiones sólo quieren describir algunas situaciones, algunas instituciones sociales o áreas de opresión de la mujer. Asimismo se han traducido dos artículos: uno sobre la situación de la mujer en los países socialistas y otro un análisis económico de la situación de la mujer italiana después de la guerra. Ambos son más completos que los artículos españoles. Aportan no sólo una experiencia extranjera, sino también un método de trabajo para futuros estudios.

Se incluye también en este número un debate sobre el libro La mujer en la guerra civil española, de Carmen Alcalde. Fue seleccionado este libro porque los estudios sobre la participación de las mujeres en los movimientos sociales es de gran importancia. Es una forma de recuperar nuestra historia y es, al mismo tiempo, un modo de dilucidar problemas teóricos sobre los que hay profundas divergencias en el movimiento feminista.

Finalmente se ha elaborado una bibliografía comentada. En los últimos tiempos se han publicado varias bibliografías completas sobre el tema. Pareció más interesante, así, el seleccionar los libros más representativos sobre cada uno de los distintos temas, de modo que pudiera servir de orientación a quien estuviere interesado en una selección de textos, ya sea por motivos pedagógicos como de investigación. Para ello, hemos debido dejar fuera muchos libros que a nuestro juicio son muy valiosos, pues una bibliografía de este tipo no podía pecar de excesiva extensión para cumplir con sus objetivos.

Este número de Papers es así el resultado del contexto que acabamos de describir. Con todo, se espera que sea de utilidad tanto para el movimiento feminista como para la introducción del tema en los medios de estudios sociales de Catalunya. Sería esperanzador que éste sea un punto de partida para un debate sociológico más amplio sobre el tema de la mujer, en Catalunya y en España.

JUDITH ASTELARRA